

NOTAS SOBRE HEMIPTEROS CHILENOS (*)

Por el

Prof. Dr. Carlos E. PORTER

Director del Instituto de Zoología General y Sistemática

(Continuación)

A pedido de varios colegas que han visto los originales de mis notas sobre Rincotos o Hemípteros de nuestro país y las fotografías agrandadas de varias especies, voy a continuar publicando en cada número esta "Revista", sin orden de precedencia, noticias breves sobre los géneros de mayor importancia, cuyos cli-sées estén ya satisfactoriamente fabricados. Había pensado no continuar la impresión de las referidas notas hasta no tener observadas algunas formas jóvenes, hechos dibujos de detalle y acuarelas de las especies más bonitas; pero algunas circunstancias, entre otras la falta de tiempo, me lo han impedido hasta la fecha.

Dichas ilustraciones quedarán para acompañar al "Catálogo de los Rincotos heterópteros de Chile", que espero publicar tan pronto me sea posible.

Voy a ocuparme en seguida del

GÉNERO HAMMACERUS LAP.

Perteneciente a la familia Reduviidæ, fué establecida por LAPORTE, en su "Essai d'une classification systematique de l'ordre des Hémiptères", en 1832.

No son pocos los entomólogos distinguidos que, a partir de Burmeister (1835), han empleado para el género la ortografía *Hammatoecrus*.

El cuerpo de estos insectos es deprimido y su superficie superior, granulosa y con pelos.

(*) Véase para las notas anteriores de esta serie: An. Zool- Aplic., año VII, pp. 16-19; Rev. Ch. Hist. Nat., año XXXII, p 334-336, y el presente tomo, pp. 149-151.

La *cabeza* se prolonga en forma cilíndrica por delante de los ojos y está unida al tórax por medio de un cortísimo cuello.

Los *ojos* son grandes, esferoidales y salientes; los *ocelos*, prominentes, están muy aproximados entre sí y situados entre los ojos.

Las *antenas*, 4-articuladas, tienen su artejo basal muy corto y espeso; el segundo cilíndrico, alargado y compuesto de muchos anillos; los dos últimos, finos; todos los artejos presentan cerdas largas, rígidas y espaciadas.

El *pico*, que es corto y bastante encorvado, tiene sus dos primeras piezas subiguales.

El *protórax* (generalmente en trapecio alargado), algo redondeado posteriormente, presenta el surco transversal muy marcado y está más adelante del medio del pronoto.

El *escutelo* triangular, corto y granuloso, se presenta bidentado en su extremidad.

Los *hemélitros* no alcanzan a la extremidad del abdomen y, siendo más angostos que él, dejan al descubierto el conxivo; la membrana de estos hemélitros tiene 3 largas aréolas.

Las *patas* son, en general, fuertes y peludas, y de mediana longitud, siendo las del tercer par mucho más largas; los muslos anteriores y del medio, robustos y fusiformes, presentan en su extremidad tarsal una ventosita.

El *abdomen*, con sus bordes cortantes y realzados, presenta en su faz inferior, en sus segmentos 2-5, un surco mediano.

Este género es pobre en especies y está representado por una sola especie en cada uno de los siguientes países: Estados Unidos de N. Am., México, Guayana, Brasil, Colombia y Chile. En la República Argentina existirían tres especies, según Pennington.

La única especie chilena se denomina

Hammacerus Gayi

y fué así bautizada por el marqués de Spinola en 1852,

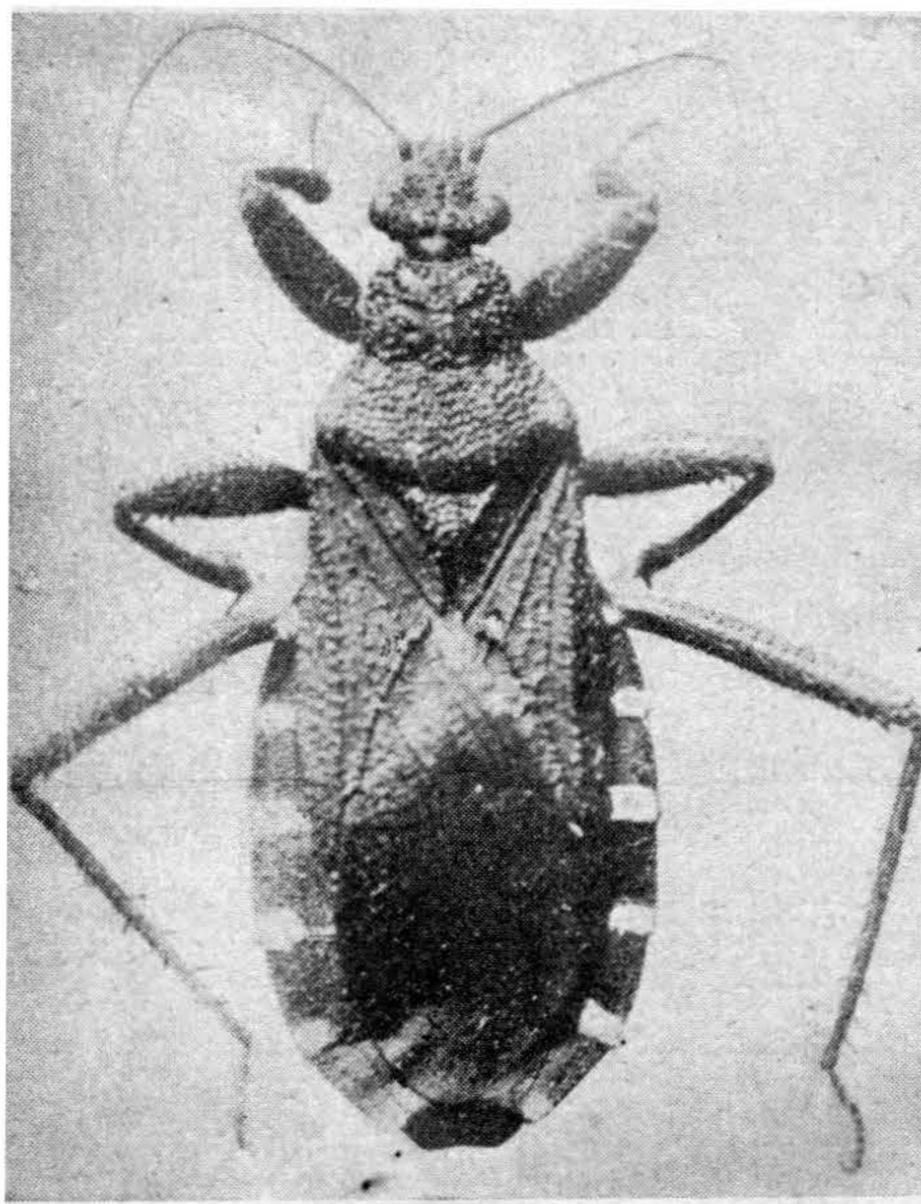


Fig 57.--*Hammacerus Gayi*, Spin.
♀ × 3,5 (fig. orig.)

en honor del ilustre autor de la "Historia Física y Política de Chile".

Daré, ante todo, cual acostumbro, la sinonimia:

1852. *Hammacerus Gayi* SPÍN., Hist. Fís. y Polít. Chile, tomo VII, p. 211.

1858. *Hammatocerus chilensis* STAL. OEfv. Vet. Akad. Forh, p. 443.

1896. *Hammatocerus Gayi* Spin., LETH. ET SEVERÍN, Cat. Gen. Hem., III, p. 143.

1863. *Hammacerus Gayi* Spin. SÍGN., Ann. Soc. Ent. Fr., p. 579.

1901. *Hammacerus Gayi* REED., Rev. Ch. Hist. Nat., V, p. 47 (sep. 95).

Con los caracteres suficientemente completos del género que ya he dado, bastarán unos pocos renglones para reconocer la especie y distinguirla de las otras descritas de distintos países del nuevo Continente.

La *cabeza*, protórax y escutelo con los granos brillantes.

El *corio* presenta, también, un regular número de tubérculos pilíferos, sobre todo en los nervios, que son muy prominentes. La aréola central de la membrana es la más larga.

En los fémures hay, también, granitos.

El *pico* o rostro, es grueso, muy encorvado y peludo, no alcanza el nivel de las coxas anteriores; es negro, salvo su extremidad, que presenta un tinte anaranjado.

Las *antenas*, negras como el cuerpo, y con muchos pelos largos, tiesos y esparcidos, tienen su primer artejo corto y grueso; el segundo más largo que todos (y no el tercero, como se lee en Gay VII, p. 212); los dos restantes subiguales y más finos.

Con respecto al *color*, este insecto es negro por encima; en los costados del abdomen hay, a cada lado, seis manchas anaranjadas o rojas; el abdomen, por debajo, en los ejemplares frescos, es castaño muy obscuro y lustroso; las antenas y las patas negras, salvo los tarsos, que son color castaño obscuro.

El pelaje es negro en todas las partes en que existe.

Doy aquí el *largo* de 4 ejemplares (los 3 primeros hembras) de los 7 de mi colección, indicando las procedencias:

La Ligua, I, 1912 (C. E. Porter, coll.)	18.5 mm
Selva Obscura, II, 1917 (C. E. Porter, coll.)	18.0 "
Ternas de Manzanar, II, 1924 (Hno. F. Ruiz P. leg.)	17.0 "
Los Andes (R. Barros V., leg.)	16.0 "

HAB. El ejemplar más septentrional que poseo es de *La Ligua* (C. E. Porter, coll.); el más austral procede de *Osorno*, tomado también por mí en Febrero de 1914. Es probable que este bonito Redúvido alcance mucho más al sur.

La figura original que aquí he dado del insecto — y que es la primera que de él se publica — es, según una fotografía agrandada, que ha tenido la gentileza de tomarme (a un ejemplar ♀, capturado por mí en Osorno, en 1914), el distinguido entomólogo argentino Dr. E. D. Dallas, ya muy conocido de los lectores de esta Revista por sus valiosas colaboraciones sobre teratología de insectos chilenos; a él también debo dos magníficas fotografías (muy aumentadas) de dos *Lamii-*nos, a principios de 1929, y aprovecho hoy la ocasión de agradecerle sus finas atenciones.

Ruego a los colegas quieran enviarme material fresco, de todas las partes del país, donde les toque recoger ésta y otras especies de Hemípteros heterópteros, para completar los datos de distribución en el país.

Instituto de Zoología General y Sistemática.

SANTIAGO, 14 de Septbre. de 1930.

